Muy buenas noches.

Agradezco a Margarita de Orellana y a "Artes de México" la invitación para participar en la presentación de este número de la Revista Artes de México dedicada al Hospicio Cabañas, sabe que soy un enamorado de la ciudad, de nuestro Estado y de nuestra Nación, que reclamo y persigo constantemente el rescate de nuestra memoria.

En este número se presenta no solamente la magnificencia del edificio y su contenido, en tanto lo son los frescos de Clemente Orozco, sino también la munificencia de su promotor: don Juan Cruz Ruiz de Cabañas y Crespo; el servicio prestado a niños, huérfanos o no, a ancianos, y a desvalidos; la admiración sentida por propios y extraños frente al edificio y a su función; y la memoria histórica de su desempeño como "Casa de Misericordia" desde sus orígenes hasta su cierre con el cambio de destino para ser espacio cultural.

Debo decirles que la apertura que hace Margarita de Orellana bajo el titulo de "El Hospicio Cabañas, esplendor que permanece" es suficiente para darnos cuenta de la calidad de los artículos que componen este fascículo y de sus autores, y que con todo el, expresan lo que representa la editorial "Artes de México", arte por el tema, arte en los textos, y arte en la edición misma, de México, para México y para el mundo.

Con toda razón dice Margarita refiriéndose a los autores de los textos:

"Esta publicación se convierte en algo único, intimo y revelador al mismo tiempo que en un testimonio de afecto y orgullo por este sitio que los une e identifica", y concluye

"Cada quien, desde diferentes perspectivas, nos transmite un interés común: el de no olvidar, detener el tiempo y reflexionar sobre el máximo de significados que un edificio y una empresa humanitaria como la del obispo Cabañas ha generado durante dos siglos"

Tal y como lo dice Margarita de Orellana : "No olvidar", el tema y cada uno de los artículos de este número de la revista "Artes de México" es un no olvidar, un traer a la memoria tanto el espacio magnífico, como a un sinnúmero de personas, incluyendo, y aun sin saber sus nombres, a todos aquellos que bajo cualquier circunstancia estuvieron en relación con la "Casa de Misericordia" fundada por el Obispo Juan Cruz Ruiz de Cabañas y Crespo y con su magnífico continente.

"No olvidar" en una ciudad en donde casi por obligación se olvida, y se destruye para contribuir con el olvido.

Gracias a Margarita de Orellana, gracias a Artes de México, y gracias a Francisco Hernández, a Alfonso Alfaro, a Juan Palomar, a Tomas de Hijar Órnelas, a Juan Jose Doñan y a María del Pilar Gutiérrez Lorenzo, y también al insigne poeta Manuel Gutiérrez Nájera, aquel de "...cuando la vida dice aun: "Soy tuya" aunque sepamos bien que nos traiciona", y a quien le debemos esa prosística narración sobre la "Casa de Misericordia" que con tanto acierto se incluye entre los textos; gracias a todo ellos por contribuir a "No olvidar y a detener el tiempo", porque al olvidar entonces carecemos de pasado, y sin pasado no somos ciudad, no somos Estado, y tampoco somos Nación.

Muchas gracias

Guadalajara, Jalisco, México, Julio 11 de 2017.

M. Claudio Jiménez Vizcarra.